

Caminando por la alameda de la ciudad de Talca, bajo las hojas de un otoño que aún perdura en mi memoria, la poesía de Pedro Salinas acompañaba mi soledad cotidiana. No podría olvidar el más hermoso verso que he leído "No quiero que te vayas dolor, última forma de amar", que aparece en su obra "La voz a ti debida" (1934), y que me recordaba la crucifixión, el doloroso golpe de los clavos y esa sangre de amor deslizándose por las manos abiertas al sufrimiento del hombre. Tal actitud de amor, se percibe en la obra de este inolvidable poeta español, profesor de Lengua y Literatura española en París, entre otras actividades académicas en Cambridge y las Universidades norteamericanas de Wellesley y Baltimore, donde falleció en 1981.

La poesía de Pedro Salinas cautivó plenamente a ese joven estudiante, que pensaba en la poesía como una herramienta precisa para derribar los muros del silencio, acercar el llanamiento al dolor del sombre, trae el aroma de los trigoles a mesa de los pobres y, que se tendía, tardes completas, bajo los árboles a contemplar el canto de los pájaros, para aprender de su libertad y compartirla en sus versos. Su obra me estimuló a estudiar la poesía de otros grandes poetas españoles, como Cáñico de Jorge Guillén, Espadas como Laibón de Vicente Aleixandre, Animal de Fundu de Juan Ramón Jiménez, Marinero en Tierra de Rafael Alberti; que espero compartir con ustedes en otra ocasión. No solamente es esta la razón de mi aprecio por su poesía, porque la intimidad de su voz y la profunda visión del amor y la vida, no dejan los amargos residuos del abandono y la tristeza "Soror amor, un largo adios que no se acaba", la pasión permanece, no hay olvido. No hablo de una estricta

Razón de amor

Razón de amor
Pedro Salinas
Editorial Losada, 1936

Por Edgardo Alarcón Romero
Poeta



del desarraigo, sino de esa hermosa huella de las niñas que comparten, de los sueños que se abrazan despidiéndose en la adolescencia, transparentes, alegres, dichosos del viento que desenreda nuestros cabellos y trae el aroma de los jardines sin circo, sin dueños, el polen de la libertad deseada para el mundo.

Sus libros "Prestajes" (1928), "Seguro Azar" (1929), "Tábulay Signo" (1931), lo ubican entre los poetas más insignes de su generación española. Poesía de silencios, de sueños humanizados y amor sublime "Aquí, en cada orilla blanca del lecho donde duermos, estoy al borde mismo de tu sueño", pasión profunda, que dejó sensaciones que engrandecen y perduran, tan distinto a las fiestas de disfraces, que dejan un sabor a soledad bajo la piel, un arrepentimiento que hiere y angustia. El poeta le canta al amor que la pareja humana ha deseado toda su vida "Y de pronto, en el alto silencio de la noche, un sonido empieza al borde tu cuerpo; en él el tono siente". Un amor que deja huellas profundas, en secreto, perdurables, sin las groserías superficiales de la insatisfacción, tan en boga a ser descriptas en teleseries y programas radiales, que solamente

intentan ridiculizar los sentimientos humanos.

Su poesía nos recuerda esa pasión vital, ese hermoso renacer en la piel del otro y navegar en las tibias olas del deseo "Brazos blancos fundiéndose, naciendo, con un ritmo regido por designios ignorados", donde la alegría de dar ensalza la vida, y el amor se hace luz, sol, fuego, semilla, alegría; un canto íntimo de búsqueda y placer compartido. Con sonrisas que se irradian y superan los muros "El mundo se nos acerca a pedirnos que le hagamos felices con nuestra dicha". No significa embriagarse con alegrías transitorias, porque la verdadera felicidad debe ser perdurable, humanidad que trasciende las heridas silenciosas y le permite a otros conocerla y vivirla. No es ir por el mundo entibando silbadas pasajeras, andar por la vida con máscaras que inventan sonrisas para ocultar el dolor.

Amar es ayudar a otras heridas a cultivar sus sucesos, que puedan levantarse del fracaso y la angustia, para compartir su nuevo amanecer, la libertad del paisaje y la belleza; toda la alegría de vivir en plenitud la existencia.

LA PRENSA, CÚMICO ENFERMO EN FAMILIA 3 DIC. 2006 PÁG. 3

Razón de amor [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Razón de amor [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile